



Columna del obispo Hicks

Abril de 2023: La Misa Crismal: Un Llamado a la Nueva Vida



Cuando Usted está leyendo este artículo, probablemente ya habremos celebrado el Domingo de Ramos, la Semana Santa, el Triduo y el Domingo de Resurrección. Durante esa Semana Santa en la Iglesia Católica, hay una Misa hermosa, aunque a veces eclipsada, que celebramos llamada, "Misa Crismal." Aquí en la Diócesis de Joliet, nos reunimos todos los años el lunes después del Domingo de Ramos, y me gustaría compartir con ustedes por qué la misa crismal es una de mis favoritas.

Durante esta celebración gozosa y poderosa, hay dos partes adicionales que se incluyen en la Misa. La primera es la *"Renovación de las Promesas Sacerdotales."* Inmediatamente después de la homilía, todos los sacerdotes se ponen de pie y el obispo comienza a dirigirse a ellos con estas palabras: *"Hijos amados, en el aniversario de aquel día en que Cristo nuestro Señor confirió su sacerdocio a sus Apóstoles y a nosotros, ¿están resueltos a renovar, en presencia de su Obispo y del pueblo santo de Dios, las promesas que hicieron una vez?"*

Este año en la Misa Crismal, mientras escuchaba a los sacerdotes renovar sus promesas con alegría y valentía, sentí un profundo sentido de unidad con ellos y gratitud por ellos. También agradecí a Dios no solo por su original "Sí" al sacerdocio, sino también por reafirmar públicamente su compromiso a lo largo de todos los altibajos del camino.

La segunda parte adicional es la *"Presentación de los Aceites."* El óleo de los enfermos y el óleo de los Catecúmenos se presentan y se bendicen primero. Luego se presenta el aceite crismal al obispo. Justo antes de que el obispo lo consagre, vierte la 'esencia del crisma' en el recipiente y revuelve el aceite, luego literalmente lo sopla, recordando cuando Jesús sopló sobre sus discípulos después de la resurrección, enviando así el Espíritu Santo. (Juan 20:22)

Me encanta que después de esta Misa, los representantes de cada una de nuestras parroquias y varias instituciones reciban una caja que contiene los óleos recién bendecidos y regresen a sus parroquias con estos Santos óleos. El Jueves Santo, estos Santos óleos se presentan en todas nuestras parroquias al comienzo de la Misa de la Cena del Señor. Estos óleos Sagrados se utilizan durante todo el año para los Sacramentos de la Unción de los Enfermos, el Bautismo, la Confirmación, el Orden Sacerdotal y en la dedicación de una nueva iglesia y/o un nuevo Altar.

Inmediatamente después de la bendición de los nuevos óleos en la Misa Crismal, pasamos a la Liturgia de la Eucaristía mientras se presentan las ofrendas de pan y vino con esta oración sobre las ofrendas: *"Que el poder de este sacrificio, oh Señor, oremos, borre misericordiosamente lo que es viejo en nosotros y aumente en nosotros la gracia de la salvación y la nueva vida."* Me llama la atención que la Misa Crismal magnifique la nueva vida a través de Cristo nuestro Señor mientras los sacerdotes renuevan sus promesas y mientras la gente trae los nuevos Santos óleos a sus parroquias. Esta nueva vida se celebrará en sus parroquias el Domingo de Pascua y estos Santos Óleos se utilizarán en sus parroquias y ministerios en el próximo año para renovarnos en nuestras vidas espirituales.

Después de la Misa Crismal, cuando salí de la Catedral y caminaba por el estacionamiento, noté un pequeño grupo de personas que también habían asistido a la Misa. Caminaban hacia su automóvil, llevando cuidadosamente los Santos Óleos recién bendecidos casi como los nuevos papás y mamás llevan a un bebé recién nacido a la casa por primera vez. Quedé encantado con su cuidado y atención.

Me dijeron que habían conducido hasta la Catedral desde Kankakee. Una de las mujeres dijo entonces, "Obispo, sentí que gané el boleto dorado cuando me pidieron que representara a mi parroquia en esta Misa de hoy. ¡Fue simplemente espléndido! Y me recordó que nuestra diócesis es mucho más grande que mi parroquia. Se sintió bien rezar y celebrar con la Iglesia más grande hoy."

Mientras arrancaba mi auto, pensé en su comentario. A veces, podemos pensar que la Iglesia es tan grande como nuestra experiencia en nuestra propia parroquia local. Podemos enfocarnos fácilmente solo en nuestras propias comunidades personales, realidades, necesidades y problemas. Y, sin embargo, somos una diócesis grande y diversa formada por muchas personas de diversos grupos demográficos y lugares con una amplia variedad de opiniones y puntos de vista. A pesar de todo, parte de la belleza de lo que nos hace "católicos" es que en medio de nuestra diversidad y experiencias parroquiales individuales, también estamos unidos en Cristo. Y sin embargo, juntos, de todo corazón, todos creemos que la salvación es solo por, con y en Él.

Entonces, mientras conducía a casa después de la Misa Crismal con una sonrisa en mi rostro, espontáneamente hice una oración de acción de gracias a Dios por todos los laicos, religiosos y religiosas, diáconos y sacerdotes de nuestra diócesis, y por la nueva vida, que compartimos, unidos por Cristo, nuestro Señor.